

PRESENTACIÓN

Ignacio GARCÍA AGUILAR

«¿Cómo puede estar acabado [mi libro], si aún no está acabada mi vida?». La conocida respuesta de Ginés de Pasamonte a Don Quijote abre casi tantos interrogantes como certezas y, por encima de otras consideraciones, invita a reflexionar acerca de la irónica relación entre vida y escritura que marca cualquier biografía, independientemente de que esta se conciba como un discurso de orientación ficcional o con aspiraciones historiográficas. Etimológicamente, la noción de «biografía» evoca esa dependencia mutua entre vida (*bios*) y escritura (*grafos*), pero no deja claro si esta debe entenderse como el resultado de escribir una vida o como el proceso en virtud del cual se construye una existencia vital por medio de la escritura. La cuestión no admite respuestas unívocas ni sencillas. Y mucho menos si se observa el problema en una diacronía extensa, puesto que en distintos momentos y contextos se puede entender como una cosa o la otra, como ambas o como ninguna de ellas.

La naturaleza de este asunto se complica aún más cuando la descripción, narración o construcción de vidas se lleva a cabo en el marco de un sistema literario en el que asoma la noción de posteridad y la voluntad de participación en una cambiante (y cambiante) república literaria. Observando atentamente estos factores se pueden apreciar dinámicas de carácter colectivo en donde los participantes individuales se esfuerzan por construir una imagen de autor —propia o ajena— y por instaurar una determinada figuración o proyección individual. El fin último de estos procesos apuntaría hacia el establecimiento de la institución literaria, el reforzamiento de un canon establecido —aunque dinámico en sus márgenes— y la proyección dentro de este de los actores involucrados en los vaivenes culturales de cada época.

Muy a grandes rasgos, estos son los principales interrogantes que se concibieron en el diseño del proyecto coordinado «Biografías y polémicas: hacia la institucionalización de la literatura y el autor» (SILEM II), RTI2018-095664-B-C21 del Plan Estatal de I+D+i, dirigido por Pedro Ruiz Pérez. Durante la fase final de ejecución de dicho proyecto se celebró el II Congreso Internacional SILEM, «Vidas para contar. La construcción biográfica del escritor en la modernidad temprana», que tuvo lugar en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba entre los días 26 a 28 de enero de 2022 y cuyos principales resultados se recogen en el presente libro.

Convendrá aclarar que tanto en el diseño inicial del proyecto como en la concepción general del congreso se partía de una visión extensa que desbordaba puntualmente los estrictos límites cronológicos de la Edad Moderna. Conforme a ello, se asumía que era necesario tener en cuenta las diferentes modulaciones operadas desde los discursos augurales del humanismo hasta los primeros afanes institucionalizadores de la Historia literaria, de base eminentemente positivista; pues solo así se podría entender cómo los diferentes relatos de vida respondían a los contextos cambiantes de sus marcos culturales, de sus coordenadas ideológicas y de sus intrínsecas estrategias sancionadoras. Este planteamiento era coherente, además, con las preguntas de investigación del proyecto SILEM II acerca de la institución literaria en su discurrir histórico, las cuales tienen su desarrollo lógico en el nuevo proyecto coordinado en el que estamos ahora inmersos, que es continuación del anterior: «La institución del «Siglo de Oro». Procesos de construcción en la prensa periódica (1801-1868)» (SILEM III), PID2022-136995NB-I00 del Plan Estatal de I+D+i, dirigido por Mercedes Comellas Aguirrezabal.

Una mirada amplia como esta es la que justifica que los trabajos aquí reunidos avancen en una diacronía dilatada que va desde las estrategias de Lope (Sánchez Jiménez), Villamediana (Gherardi) o Quevedo (Sáez) por proyectarse discursivamente en la escritura de su tiempo hasta las traducciones dieciochescas y decimonónicas vertidas al español y que hacen lo propio con autores clásicos y modernos (Aradra Sánchez), pasando por las prácticas celebrativas que sancionan la «trasvida» modélica de un Calderón póstumo sin pasar un lustro de su fallecimiento (Ruiz Pérez).

Asimismo, el diálogo entre el anterior proyecto de investigación y el actual tiene su refrendo en el modo en que la prensa decimonónica asimila, (re)crea y difunde las vidas tanto de escritores auriseculares —Lope (García Aguilar)— como de autores decimonónicos —Espronceda o Bécquer (Comellas). La atención a las dinámicas descritas determina que de las dos principales dimensiones de la biografía como discurso se haya prestado atención, por encima de la referencialidad positivista o histórica, a la construcción del relato de una vida, a los modos en que esta se crea formal y genéricamente, a las funciones pragmáticas

del texto resultante, a los efectos que esta consigue en la conformación de un canon literario y al respaldo o la repulsa de la sanción institucional y la censura literaria (Olay Valdés, De Lorenzo Álvarez).

Desde este punto de vista, considerando todos los factores enunciados y atendiendo al estado de la cuestión sobre el papel de la biografía en la construcción autorial (Ruiz Pérez), se presta atención en este libro no solo al personaje histórico objeto de la vida que se cuenta, sino también y en igual medida al sujeto, institución o soporte que la crea, pues ambos componen una dupla que actúa conjuntamente en el proceso de recepción, escritura y difusión. Del resultado último de este ejercicio ha interesado atender a las marcas específicas que conforman literariamente un nuevo yo poético (Comellas), tratando de identificar sus rasgos constitutivos para, más allá de la descripción de los protagonistas narrados, entrever estrategias de sanción literaria, instauración de modelos paradigmáticos y mecanismos constitutivos de una república literaria en ciernes.